

## XLVI Trofeo Conde de Godó-III Open Seat de tenis

Viene de la página anterior

ría desde el fondo, buscaría la profundidad en sus golpes, mientras que Martin atacaría con el primero, se iría en busca de la red con el segundo saque de su rival y no estaría, en definitiva, para muchos intercambios. A medida que pasaba el encuentro, Martin acabó peleando mejor desde el fondo y mostró que su movilidad siempre sería vertical; la de Berasategui, en cambio era horizontal.

El partido definió la primera manga en 30 minutos. Berasategui había perdido su primer set en el torneo, pero lo peor de todo es que parecía no tener un proyecto mejor para contrarrestar la táctica del tenis americano. Sin embargo, el tenista vasco pronto dio muestras de recuperación. Martin le ayudó a ello con fallos incomprensibles y una segunda manga que entregó sólo ganando un juego, en apenas 22 minutos. Ya estaba igualada la final. Martin también había perdido el primer set del torneo. El español mantenía las esperanzas. Y Martin, también.

“Normalmente cuando ganas el primer set tiendes a relajarte en el segundo. Yo me relajé”, reconoció Martin que, a continuación pasó a demostrar por qué un día de 1994 fue

## ¡UN AMERICANO!

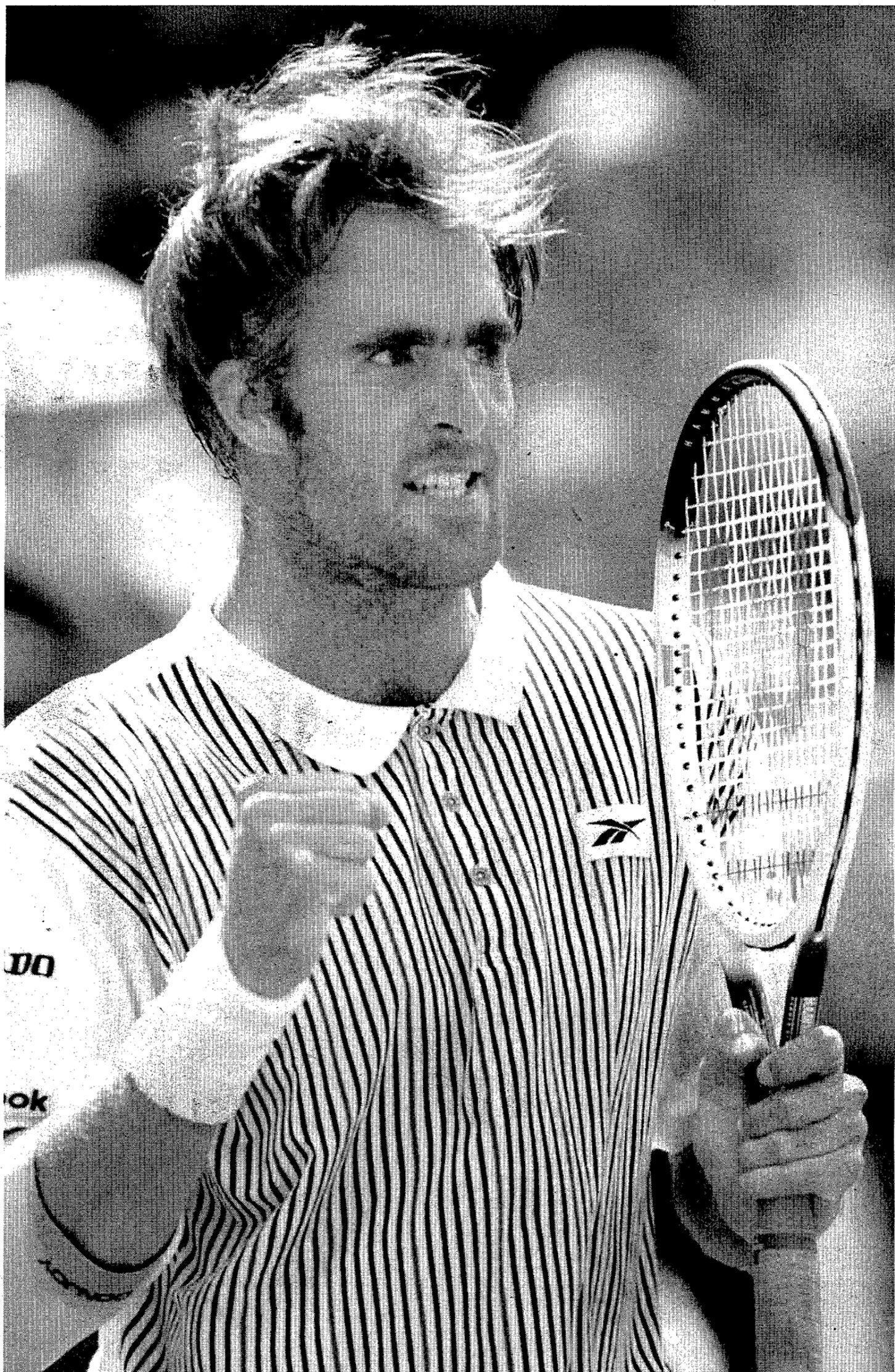
Desde 1957, año en el que Herbert Flam renovó su título, ningún estadounidense había sido capaz de conquistar el torneo de Barcelona

## LA INTELIGENCIA

Martin jugó con mucha cabeza, atacó siempre con su primer servicio y se fue en busca de la red con el segundo de Berasategui

## LA INFLUENCIA

José Higuera, que inició a Martin en la tierra, lo llamó desde Estados Unidos para desearle suerte: “Fue la forma más bonita de irme a dormir”, dijo el campeón



DAVID AIROB

“Yes”, esa fue la primera expresión de felicidad de Todd Martín tras lograr el título

quinto mejor jugador del mundo. Berasategui le ayudó en esta ocasión. Después de haber sacado de forma casi impecable en el segundo set, donde perdió sólo cuatro puntos con su saque, el tenista vasco comenzó perdiendo su servicio. Tuvo la ocasión de recuperarlo en el sexto y lo hizo tras un resto fabuloso.

Pero lo mejor del partido y su clave llegaron en el juego siguiente. Con 3-3 y saque de Berasategui. El primer punto fue ovacionado por el público como si fuera el último. Martin hizo una dejada, Alberto puso en órbita sus rapidísimas piernas y voló para llegar y devolver; Martin intentó el passing y Alberto se lanzó hacia la bola con la raqueta abierta a una volea que salió disparada allá donde el estadounidense no pudo llegar. Los aplausos fueron largos. El punto lo merecía.

Pero Berasategui, siempre presionado sobre su revés, no pudo sacar adelante el juego. Lo perdió y ahí se le fue la confianza. Costaba mucho romper el servicio de Martin, y él acababa de estar saboreando ese dulce, pero no pudo contener el de él. Así no podía ganar. Volvió a estar en desventaja. Otra vez iba por detrás en el marcador y lo peor es que no daba sensación de remontar esta historia. Martin estaba motivado, había cogido confianza y tenía la moral alta. Había descubierto que podía paralizar la derecha de su adversario y que todo lo que intentaba le salía. Martin se sentía bien; Berasategui, no.

El estadounidense salvó cuatro pelotas de “break” en el primer juego del cuarto set con un ace -hizo tres en este juego-, dos saques potentísimos y una derecha que Alberto no pudo devolver. Fue el juego decisivo de esta cuarta manga. Berasategui ya no creía en su derecha, tampoco en su revés, estaba en el fondo de la pista y tenía a un rival encima

## LA FINAL

## RESULTADO

6-2 / 1-6 / 6-3 / 6-2

Todd Martin		Alberto Berasategui
10	Aces	2
6	Dobles faltas	4
48 de 61 (79%)	Puntos ganados 1º servicio	43 de 73 (59%)
15 de 43 (35%)	Puntos ganados 2º servicio	13 de 30 (43%)
9 de 13 (69%)	Puntos salvados de break	8 de 15 (53%)
7 de 15 (47%)	Puntos ganados de break	4 de 13 (31%)
110 de 207 (53%)	Total de puntos vencidos	97 de 207 (47%)

LA VANGUARDIA

suyo. Superó un momento crítico, un 15-40 en el segundo juego, y perdió otra ocasión de ganar el saque de su rival, para luego entregar el suyo y ceder el partido en el octavo.

El “yes” de Martin se oyó en toda la pista, y, posiblemente, hasta lo escuchara José Higuera en Estados Unidos. Martin confesó que su ex preparador, el hombre que lo educó sobre la tierra batida cuando tenía 18 años, lo llamó la noche anterior al hotel para desearle suerte. Sabía Higuera que los estadounidenses no ganaban en el Tenis Barcelona desde 1957, cuando Herbert Flam renovó el título: “La llamada de Pepe fue la forma más bonita de irme a dormir”. Ahí comenzó a soñar con el Godó, con su primer título en los últimos dos años, a ilusionarse con Barcelona: “Hola, buenos días”, dijo tras recoger el trofeo. Se había despertado con el sueño en sus manos. ●